

Reporte Mensual de Banca y Sistema Financiero

Mariana A. Torán, Iván Martínez Urquijo, Jorge A. Campos Soto, Andrea Plascencia Sanabria

1. Banca y Sistema Financiero

La captación bancaria tradicional recupera dinamismo en mayo

En mayo de 2026, el saldo de la captación bancaria tradicional (vista + plazo) alcanzó un crecimiento real anual de 2.2% (6.3% nominal), superando tanto el crecimiento observado en abril (1.6%) como el promedio registrado en el 1T26 (1.3%). Al crecimiento observado en el quinto mes del año, la captación a la vista contribuyó con 1.2 puntos porcentuales (pp), mientras que la captación a plazo aportó 1.0 pp al dinamismo.

El crecimiento de la captación bancaria continúa reflejando el impacto negativo asociado a la apreciación del tipo de cambio, que en mayo restó 1.5 pp al dinamismo. Una vez descontado este efecto, el crecimiento real a tasa anual en el quinto mes del año sería de 3.7% (7.7% nominal), superando al promedio de 3.4% (7.7% nominal) observado en el 1T26.

En mayo, **los depósitos a la vista registraron un crecimiento anual real de 1.8%** (5.8% nominal), la tasa más alta en lo que va de 2026, pero aún por debajo del promedio observado en el 4T25 (de 2.1%). Al limpiar el efecto contable del tipo de cambio, el crecimiento real observado en mayo (3.2%) logró superar el promedio observado en el 1T26 (3.0%).

Por tenedor, continúa registrándose un desempeño mixto. Los depósitos a la vista de las personas físicas registraron un crecimiento real anual de 3.6% en mayo, reduciendo su dinamismo respecto al observado en abril (vs 5.0%), mientras que los depósitos de otros intermediarios financieros pasaron de un crecimiento de 4.4% en abril a una contracción de 7.6% en mayo. El menor crecimiento de estos dos segmentos logró ser compensado por el mayor dinamismo registrado en los depósitos de las empresas, cuyo crecimiento real anual aumentó de 1.3% en abril a 4.8% en mayo, y por una recuperación de los depósitos del sector público no financiero cuyos depósitos pasaron de una contracción de 15.3% a una de 9.4%.

El menor crecimiento de los saldos líquidos en el caso de los hogares (46.2% de los saldos de captación a la vista) estaría asociada a un mejor desempeño del empleo formal (1.5% anual en mayo, mayor al promedio de 1.1% del 1T26). En el caso de las empresas (38.2% de los saldos de captación a la vista), el menor ritmo de crecimiento seguiría asociado a la debilidad en la generación de ingresos. Por ejemplo, el indicador de ingresos por el suministro de bienes y servicios en el 1T26 (última información disponible) promedió una caída de 1.4%, menor al

crecimiento de 1.1% observado el trimestre previo. En el caso de los OIFs la reducción en sus saldos estaría asociada a una menor actividad de intermediación y para el sector público no financiero, mejoría en sus depósitos sería atribuible a una reasignación de saldos desde plazos más largos.

En mayo, **la captación a plazo registró una variación real anual de 3.0%** (crecimiento de 7.0% nominal), mejorando ligeramente su desempeño respecto al mes previo (2.8%) y superando el promedio observado en el 1T26 (2.1%). Al descontar el efecto de la apreciación del tipo de cambio también se observa un buen desempeño. Al limpiar dicho efecto contable, el crecimiento real de mayo alcanzó 4.5%, ligeramente superior al resultado alcanzado en abril (4.4%) y mayor al promedio observado en el 1T26 (4.2%).

Por tenedor, se observa una fuerte recuperación en los saldos a plazo de las personas físicas. La tasa de crecimiento real anual pasó de 4.9% en abril a 6.3% en mayo; el dato observado en mayo es, a su vez, superior al observado en el 1T26 (2.0%). Por su parte, los saldos a plazo de las empresas, el sector público no financiero y otros intermediarios financieros (OFIS) redujeron su dinamismo. Para las empresas, el crecimiento real al quinto mes del año registró una tasa del 0.9%, significativamente inferior al 5.6% observado el mes inmediato anterior (MIA), aunque mayor al promedio del primer trimestre del año, cuando dicho segmento de captación a plazo registró una contracción de 0.7%. Para el sector público no financiero, la tasa de crecimiento observada en mayo es significativamente inferior a la de abril (de 50.8 a -6.2%). En el caso de los OFIs, igual que para los depósitos a la vista, el menor dinamismo estaría asociado a una desaceleración en su actividad de intermediación.

La tenencia de acciones en fondos de inversión de deuda moderó ligeramente su dinamismo en el quinto mes del año, alcanzando una tasa de crecimiento real anual de 6.0% (10.2% nominal), menor al crecimiento observado el mes previo (de 6.6% real), y notablemente por debajo del promedio registrado en el 1T26 (8.9% real). Con este resultado, el ahorro en este tipo de instrumentos continúa moderando su dinamismo, manteniendo su crecimiento por cuarto mes consecutivo por debajo del doble dígito. Esta desaceleración estaría reflejando tanto un menor atractivo relativo respecto a otros instrumentos de ahorro como una moderación en el crecimiento de los ingresos de los agentes, lo que limitaría la proporción que puede destinarse a invertir o ahorrar. Con este resultado la captación total (Tradicional más FIDs) alcanzó en mayo un crecimiento de 3.2% (7.3% nominal), marginalmente menor al promedio registrado en el 1T26 de 3.3% (7.6% nominal).

El crédito bancario mantiene un crecimiento moderado, aunque persisten señales de desaceleración

En mayo de 2026, el saldo de la cartera de crédito vigente otorgado por la banca comercial al sector privado no financiero (SPNF) registró un crecimiento real anual de 1.5% (5.5% nominal), superior al 1.3% registrado el mes inmediato anterior (MIA) y, en línea con el dinamismo registrado durante el 1T26 (1.6% real anual). El dinamismo observado en la cartera de crédito

vigente se integra por la aportación del crédito de consumo de 1.8 pp, mientras que el crédito a la vivienda y a las empresas aportaron 0.2 y -0.5 pp respectivamente.

En mayo, **el crédito vigente al consumo** alcanzó un crecimiento real anual de 7.0% (11.2% nominal), superior al 6.8% observado el mes previo. El crecimiento observado en el quinto mes del año es, a su vez, inferior a la tasa promedio registrada en el 1T26 cuando se situó en 7.4% real. Tras eliminar el efecto de la inflación, al dinamismo registrado en mayo, el crédito a través de tarjetas aportó 2.7 pp, el crédito para la adquisición de bienes de consumo duradero (ABCD) contribuyó con 2.0 pp, el crédito de nómina 1.2 pp y los créditos personales aportaron 0.9 pp, mientras que los otros créditos al consumo aportaron los 0.2 pp restantes. Cabe señalar que el crecimiento observado en esta cartera presenta un efecto base por la consolidación de un neobanco a partir de marzo de 2026, al descontar este efecto, el crecimiento real registrado al quinto mes del año sería de 6.1%, acentuando las señales de desaceleración mostradas a partir de marzo de 2026.

El **segmento de crédito para la adquisición de bienes de consumo duradero** (ABCD, 21.4% del crédito al consumo) moderó aún más su dinamismo al registrar una tasa anual de crecimiento real de 9.7% (14.0% nominal), la tasa de crecimiento más baja en los últimos 36 meses. El segmento que mostró mayor desaceleración fue el asociado al crédito automotriz, mientras que el relacionado con la adquisición de bienes muebles continúa reduciendo de manera importante su dinamismo.

El crédito automotriz (89.3% del total de saldo de la cartera ABCD) continúa reduciendo su dinamismo al registrar en mayo una variación real anual de 10.9%. Con esto, la tasa de crecimiento real del quinto mes del año continúa su tendencia decreciente observada a partir del último trimestre de 2025 y es, a su vez, inferior a la tasa promediada en el 1T26 de 13.0%, reflejando en mayor medida las señales de desaceleración económica observadas a partir de la segunda mitad de 2025.

El segmento de **bienes muebles** registró una tasa de crecimiento real anual de apenas 0.4%, inferior al crecimiento registrado el mes inmediato anterior (MIA) cuando este segmento de crédito creció a un ritmo de 1.1%, y significativamente inferior al dinamismo promedio observado en el 1T26 (de 3.0%). La desaceleración observada en la cartera ABCD mostraría indicios de un debilitamiento en los ingresos de las familias, que desincentiva la demanda por financiamiento a mediano plazo y el gasto en bienes que no son de primera necesidad.

Por su parte, el segmento de **tarjetas de crédito** alcanzó en mayo un crecimiento real anual de 7.5% (11.8% nominal), superior al desempeño mostrado en abril cuando la tasa de crecimiento fue de 7.1%. Con esto, la tasa de crecimiento real anual registrada en el quinto mes del año se ubicó por encima de la tasa promedio para este tipo de crédito del primer trimestre de 2026, cuando el saldo real se expandió a una tasa del 6.5%. Sin embargo, cabe señalar que el crecimiento observado en esta cartera presenta un efecto base por la consolidación de un neobanco a partir de marzo de 2026, al descontar este efecto, el crecimiento promedio del 1T26 hubiera ascendido a 5.8%, mientras que el resultado de mayo sería ligeramente inferior (5.4%), mostrando, aunque en menor medida, la desaceleración en esta cartera.

Las carteras de **crédito de nómina y personales** mostraron comportamientos mixtos con respecto al mes previo. Los créditos de nómina registraron una tasa real anual de 5.2% en mayo (9.3% nominal), superior al 4.7% promediado durante el 1T26, mientras que los créditos personales redujeron su dinamismo real anual de 6.3% en abril a 6.0% en mayo (10.1% nominal). Con esto, los créditos personales muestran una mayor desaceleración ya que la tasa registrada en mayo es, a su vez, inferior al 7.3% promediado durante el primer trimestre de 2026, y disminuye su dinamismo por octavo mes consecutivo.

El buen dinamismo observado en el crédito de nómina podría estar asociado a que el empleo formal detuvo su desaceleración, pues en mayo registró una tasa de crecimiento de 1.5% anual, superior al 1.1% observado en el primer trimestre de 2026 y, significativamente superior a la tasa de crecimiento promedio de 2025 cuando tal dinamismo fue de 0.5%. Además la mejora en el salario real observada en mayo podría también haber contribuido al desempeño de esta cartera, aunque en menor medida.

El crédito vigente a la vivienda registró en mayo una tasa de crecimiento real anual de 1.0% (4.9% nominal), significativamente superior al 0.5% registrado el mes inmediato anterior (MIA) y, en línea con la tasa promedio del 1T26 de 0.9%

Por segmento de crédito, el saldo de crédito para vivienda media-residencial (96.0% del saldo del crédito total a la vivienda), registró en mayo una tasa de crecimiento real de 0.7% (4.7% nominal), inferior al 1.0% observado el mes inmediato anterior (MIA) y, ligeramente por debajo del promedio del 1T26 (0.9% real). Por su parte, el crédito para la vivienda de interés social registró una expansión a tasa anual real de 6.4%, la de mayor magnitud desde abril de 2014.

El moderado dinamismo observado en el crédito a la vivienda se explica principalmente por la debilidad en el desempeño de los indicadores del mercado laboral y la limitada reducción observada en las tasas de interés de largo plazo. Tomando en consideración que el crédito a la vivienda responde con rezago al comportamiento del empleo formal, la demanda observada estaría respondiendo a las condiciones de empleo registradas en el cuarto trimestre de 2024, cuando las tasas de crecimiento del empleo comenzaron a disminuir para situarse en 1.1% promedio. Por su parte, el salario real registró en mayo de 2026 una tasa de crecimiento anual de 2.5% aún por debajo de la tasa promedio observada en el 1T26 (3.0% anual) y, a su vez, inferior a la tasa promedio observada durante 2025 cuando tal crecimiento fue de 3.4%

Adicionalmente, las tasas de interés hipotecarias han mostrado cierta rigidez a la baja, de tal forma que las tasas implícitas de la cartera siguen ubicándose cerca del 10.0% anual. Estos elementos sugieren que, en el corto plazo, la demanda de crédito a la vivienda continuará desacelerándose en la medida en que las bajas tasas de crecimiento del empleo formal en 2025 continúen reflejándose, la recuperación de los salarios reales se modere y no haya una disminución significativa en las tasas de interés de largo plazo.

Por su parte, **el crédito vigente empresarial** (52.4% de la cartera vigente al SPNF) contuvo parcialmente su desaceleración y registró en mayo una variación anual en términos reales de -0.9% (3.0% nominal). Con el dato observado en mayo se ligan cinco meses con tasas de

crecimiento reales negativas en esta cartera. A su vez, el Índice Global de Opinión Empresarial de Confianza (IGOEC) registró al quinto mes del año 48.2 puntos, menor en 0.2 puntos al indicador de abril de 2026, y con ello, se acumulan 15 meses seguidos por debajo del umbral de los 50 puntos.

Por sector de actividad, en mayo, el sector servicios (56.9% del total) contribuyó con 1.3 pp a la tasa de crecimiento de la cartera vigente empresarial; el sector construcción incrementó su aportación a 0.5 pp, mientras que el resto de sectores (agropecuaria, minería, electricidad, agua y gas y manufactura) restaron al dinamismo total 2.5 pp debido a que continúa la reducción en sus saldos de cartera. Además, con el dato observado en mayo se ligan seis meses que el crédito al sector manufacturero reduce el dinamismo de la cartera total, aunque en mayor magnitud (-1.8 pp vs -1.4 pp en 1T26), siendo la industria metálica, los productos no metálicos y el equipo de transporte los subsectores que restaron en mayor medida al crecimiento de la cartera.

En su composición por monedas, destaca que la cartera vigente en moneda nacional (M.N. 76.9% del crédito vigente a empresas), logró en mayo un crecimiento real de 2.4% (6.4% nominal), superior a la tasa observada el mes inmediato anterior (2.1%) aunque inferior a la tasa real registrada en promedio durante el 1T26 (3.8%). Por su parte, la cartera vigente en moneda extranjera (M.E.) registró una tasa de crecimiento real de -11.0%, una contracción superior a la del mes pasado (-10.6%), aunque menor a la observada durante el 1T26 (-13.9%) .

Tal como se ha observado en los últimos meses, el comportamiento del tipo de cambio restó dinamismo a la cartera en M.E., ya que sin tomar en cuenta el efecto de la apreciación del tipo de cambio, la tasa de crecimiento real de mayo se habría situado en -0.1%, la primer tasa de crecimiento negativa desde abril de 2022, y significativamente inferior al 1.5% promedio del 1T26. Esto es, el efecto contable de la apreciación del tipo de cambio sobre la cartera en moneda extranjera restó 10.9 pp al dinamismo. Cabe señalar que la cartera en M.E. representa el 23.1% de la cartera empresarial.

Para el total de la cartera vigente empresarial, tras ajustar por el efecto contable del tipo de cambio, se observa una tasa de crecimiento real anual de 1.8% en mayo, igual al crecimiento real registrado el mes previo y, por debajo del 3.2% observado en el 1T26. La desaceleración observada en las distintas carteras refleja tanto la debilidad de la demanda interna, por una menor actividad económica y un mercado laboral con lenta recuperación, como de la menor inversión privada por lo que es de esperarse que el crédito a empresas siga mostrando un crecimiento moderado en los próximos meses.

Incertidumbre comercial y retos de seguridad moderan el dinamismo del crédito regional en el 1T26

Con información del [Reporte sobre las Economías Regionales](#) del Banco de México (Banxico), en el primer trimestre de 2026 los servicios financieros en México mostraron un comportamiento diferenciado entre regiones¹, fuertemente influidas por la incertidumbre, tensiones comerciales y la percepción de inseguridad.

En el **norte**, se observó un repunte en la demanda y colocación de crédito productivo, particularmente en los sectores comercial y de servicios logísticos. Sin embargo, la expectativa de un debilitamiento de la actividad manufacturera llevó a una disminución en la demanda de crédito por parte de empresas de proveeduría industrial.

En el **centro norte**, la apreciación del peso frente al dólar estimuló la demanda de divisas para operaciones de importación. No obstante, la demanda de crédito para inversión productiva se vio limitada debido a la incertidumbre ante tensiones comerciales con Estados Unidos y conflictos geopolíticos y debido a eventos de inseguridad.

En el **centro**, el desempeño económico positivo de algunas entidades impulsó el financiamiento al consumo y a empresas. Además, ante la menor incertidumbre comercial con Estados Unidos se reactivaron solicitudes de créditos productivos pospuestos. Por el contrario, la solicitud de créditos para el sector de construcción se vio afectada ante la complejidad en los trámites de construcción. El incremento en la regulación a las Fintech limitó temporalmente su operación.

Por último, en la región **sur** se observó un mayor uso de líneas crediticias en empresas dedicadas al comercio de bienes de consumo duradero (ABCD) y una expansión de financiamiento en la actividad agropecuaria en Chiapas. En contraste, el ritmo de contratación crediticia se vio moderado ante la incertidumbre en torno a la revisión del T-MEC y al conflicto de Medio Oriente, provocando que empresas detuvieran adquisiciones de maquinaria y proyectos de infraestructura.

El crédito vigente de la banca comercial a empresas privadas no financieras se contrajo en las regiones norte y centro, mientras que continuó expandiéndose en las regiones centro norte y sur, aunque con un ritmo de crecimiento moderado. Al cierre del 1T26, el dinamismo observado a nivel nacional mostró una desaceleración en comparación al trimestre anterior al pasar de una tasa de crecimiento anual real de 1.4 a -0.5%.

La región norte (22% del total) registró una contracción real anual de -3.43% en el 1T26, el primer resultado negativo registrado desde el 4T21; en segundo lugar se ubicó la región centro (52% del total) con una tasa de crecimiento negativa de -1.25% al cierre del trimestre, el primer

¹ Regionalización en el reporte: el Norte incluye Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; el Centro Norte considera Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; el Centro lo integran Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y el Sur, Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

resultado negativo registrado desde el 2T23. Le siguió la región centro norte (17% del total) que registró una tasa de 2.1% y finalmente la región sur (8% del total) con un crecimiento de 7.6%

Por sector de actividad, se observa una tasa de crecimiento negativa de la cartera vigente del sector **industrial** en todas las regiones del país con excepción de la región sur, la cual también presenta una ralentización en la tasa; la región norte (de 0.4 a -9.2%), centro norte (de 0.2 a -0.2%), centro (de -2.6 a -5.7%) y sur (de 5.5 a 3.5%) al comparar respecto al 4T25. Por su parte, el sector **servicios** muestra menores tasas de crecimiento en tres regiones: centro norte (de 5.9 a 4.4%), centro (de 2.4 a 1.7%) y sur (de 13.3 a 10.4%). Por el contrario la región norte registró un incremento en este sector (de 1.2 a 1.5%). Finalmente, el sector **agropecuario** mostró un desempeño favorable, presentando una expansión en todas las regiones.

2. Mercados Financieros

El financiamiento de la inteligencia artificial: la postura de los organismos internacionales.

La inteligencia artificial (IA) y sus posibles beneficios se han convertido en uno de los principales factores detrás del alza de los precios de los activos de riesgo durante los últimos meses. Sin embargo, más allá de su papel detrás del movimiento de los precios, el financiamiento de este factor predominante también tiene implicaciones en los mercados financieros y, más aún, en todo el sistema financiero.

De acuerdo con Goldman Sachs, el costo de la infraestructura detrás de la IA en los próximos cinco años ascendería a USD 7,000 billones y para financiarlo los flujos de efectivo de las empresas involucradas ya no son suficientes. De acuerdo con *Bloomberg*, el flujo de efectivo de las principales empresas tecnológicas que poseen y operan centros de datos para proveer servicios “en la nube” y de inteligencia artificial (Amazon, Google, Meta, Microsoft y Oracle o *hyperscalers*) cayó de USD 250 mil millones a alrededor de USD 190 mil millones entre el 4Q24 y el 4Q25 y se estima que podría caer a alrededor de los USD 70 mil millones al cierre de 2026. Esto, ante los cada vez más elevados montos de inversión en capital (CapEx) que son necesarios para financiar la construcción de centros de datos y demás infraestructura relacionada con su actividad.

Ante la insuficiencia de sus flujos de efectivo, los *hyperscalers*, y empresas proveedoras de infraestructura asociadas con ellos han recurrido a los mercados de deuda para obtener financiamiento, a tal grado que en 2025 el monto emitido ascendió a alrededor de USD 400 mil millones, un crecimiento de 179% respecto al promedio 2020-2024, de acuerdo con el BIS. Esto es, las empresas parecieran estar en una carrera por el liderazgo en la IA en la que no están dispuestas rezagarse, a pesar de la incertidumbre respecto de la materialización y la monetización de los beneficios de esta nueva tecnología.

En este contexto, en las últimas semanas, tanto el BIS como el FMI han destacado los riesgos que representa esta elevada concentración de inversiones alrededor del tema de la IA. En particular, el BIS ha identificado un conjunto de “puntos de presión” cuyos efectos sobre la estabilidad del sistema financiero pudieran exacerbarse, dadas las vulnerabilidades existentes, en presencia de **catalizadores** como un tensionamiento de las condiciones financieras o un desplome de la inversión en IA.

Entre los “puntos de presión” se cuentan, primero, el repunte de la inflación. Como se trató el mes pasado en esta publicación (<https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/mexico-reporte-mensual-de-banca-y-sistema-financiero-junio-2026/>) los efectos del cierre del estrecho de Ormuz durante varias semanas aún tardarán en disiparse y pueden traducirse en una inflación más persistente e incluso en riesgos sobre el desanclaje de las expectativas.

Como segundo punto de presión se menciona la débil posición fiscal que enfrentan las naciones. Como resultado de choques recientes (e.g. COVID, guerra en Ucrania) y la ausencia de resultados en materia de consolidación fiscal, el promedio de los déficits primarios ajustados por el ciclo económico para los países desarrollados pasó de 1.1% del PIB, la década pasada, a 1.9% del PIB entre 2022 y 2025. Por su parte, esta cifra pasó de 0.1% a 1.8% del PIB, en promedio, para las naciones de países emergentes.

Adicionalmente, el incremento de las tasas de interés por encima de la tasa de crecimiento nominal de buena parte de las economías obliga a las naciones a reducir aún más su gasto en aras de mantener estable su relación de deuda total a PIB en el mediano plazo.

El tercer punto de dolor es propiamente el de los riesgos de la sostenibilidad del actual boom de inversión en IA. La mayor presión competitiva de las empresas por incrementar su CapEx hace que las expectativas de monetización de la IA sean aún mayores, por lo que una materialización de las expectativas que quede corta podría transformar el auge actual de la inversión en un desplome de la misma con consecuencias para la economía en su conjunto.

Adicionalmente, los cuellos de botella en términos de capacidad eléctrica y de disponibilidad de semiconductores avanzados puede generar presión sobre los precios de estos insumos, lo que a su vez puede retroalimentar la inflación o incluso ser un factor adicional para incrementar la propia inversión ante intención de liberar estos cuellos de botella.

Todos estos “puntos de presión” pueden ser amplificadas, de acuerdo con el BIS, por un conjunto de **vulnerabilidades del sistema financiero**. En primer lugar, la mayor proporción de inversiones en acciones respecto a su riqueza por parte de inversionistas minoristas en EE.UU. De hecho, tanto el primer quintil, como el último quintil de la distribución de la riqueza muestran alzas de 10% en la tenencia de acciones entre el último trimestre de 1998 y el último trimestre de 2025. Considerando que las acciones de EE.UU. representan alrededor del 64% en la capitalización de los índices globales de acciones, una corrección abrupta de los mercados accionarios norteamericanos se propagaría de manera rápida.

La segunda vulnerabilidad yace en el mercado de renta fija, dado el elevado nivel de deuda emitido tanto por los *hyperscalers*, como por las empresas asociadas al desarrollo de

infraestructura para la IA y el financiamiento circular que hay entre ellas. Una corrección abrupta de los mercados accionarios norteamericanos, por los detonantes ya mencionados, podría generar a su vez un tensionamiento de las condiciones crediticias, dada la predominancia de estos actores y sus proveedores en el mercado de renta fija. El BIS destaca que, si bien una corrección simultánea en los mercados de renta fija y variable no es común, existen los elementos para pensar que este riesgo no es menor.

La tercera vulnerabilidad se asocia al financiamiento vía intermediarios financieros no bancarios y, en particular, el financiamiento del capital privado, el cual ha incrementado los riesgos de concentración. De acuerdo con el BIS los préstamos de fondos de crédito privado a los sectores de tecnologías de la información e IA se han cuadruplicado en los últimos cinco años y representan alrededor del 15% de su portafolio.

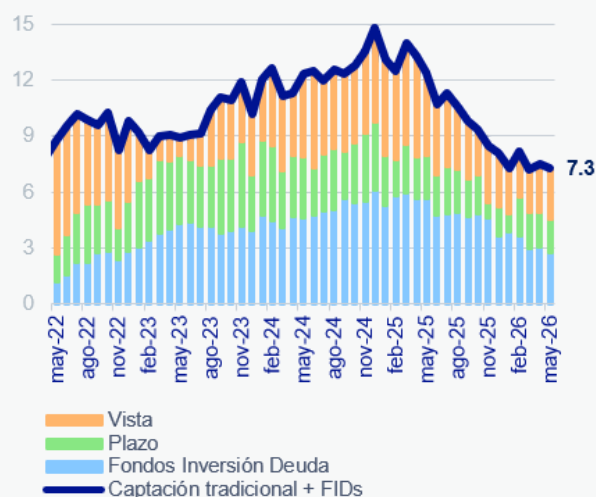
De esta manera, las elevadas expectativas respecto a los beneficios futuros que podría tener la IA en términos de productividad han incrementado las apuestas por desarrollarla y se está haciendo uso de todos los instrumentos posibles para financiarla. Este financiamiento representa retos relevantes para el sistema financiero en la medida en que se enfrentan circunstancias no vistas con anterioridad, más allá de los montos, como la elevada interconexión entre los desarrolladores de la infraestructura y los proveedores de IA, así como la participación de NBFi en la provisión de financiamiento.

Hacia delante, será relevante prestar atención al comportamiento de la inflación y a la forma en que las empresas de IA monetizan sus servicios, sobre todo ante las vulnerabilidades presentes en el actual contexto con elevada incertidumbre.

Captación: Gráficos

CAPTACIÓN TOTAL DE LA BANCA COMERCIAL

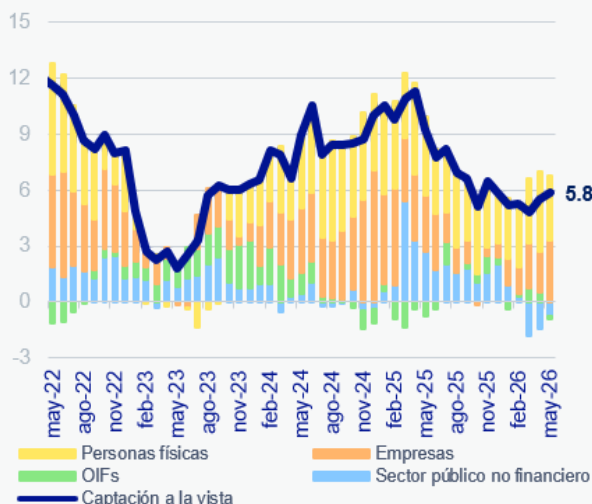
(VAR NOMINAL ANUAL,%)



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico

CAPTACIÓN A LA VISTA

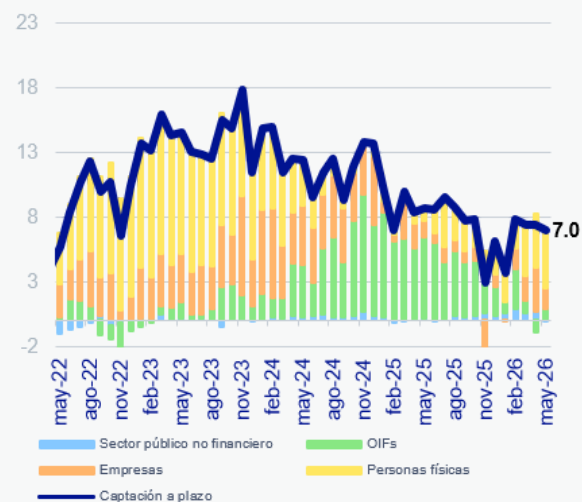
(VAR NOMINAL ANUAL,%)



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico

CAPTACIÓN A PLAZO

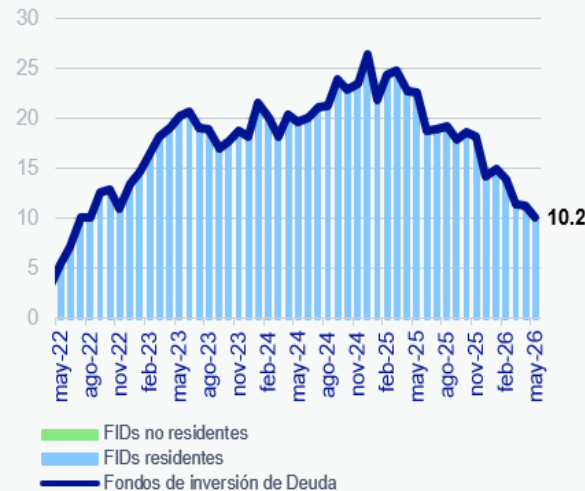
(VAR NOMINAL ANUAL,%)



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico

FONDOS DE INVERSIÓN DE DEUDA (FIDs)

(VAR NOMINAL ANUAL,%)

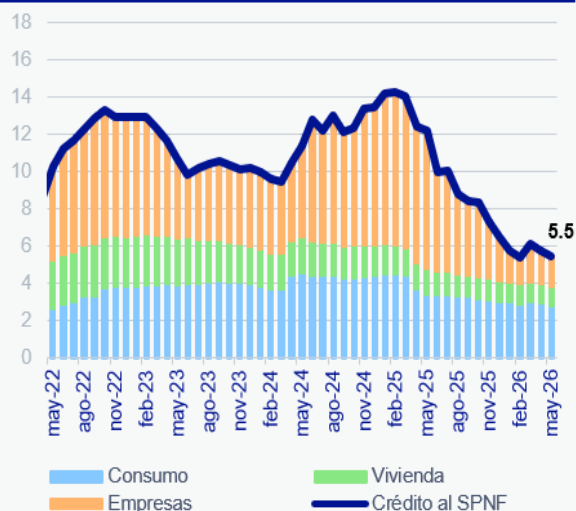


Fuente: BBVA Research con datos de Banxico

Crédito: Gráficos

CRÉDITO BANCARIO VIGENTE AL SPNF

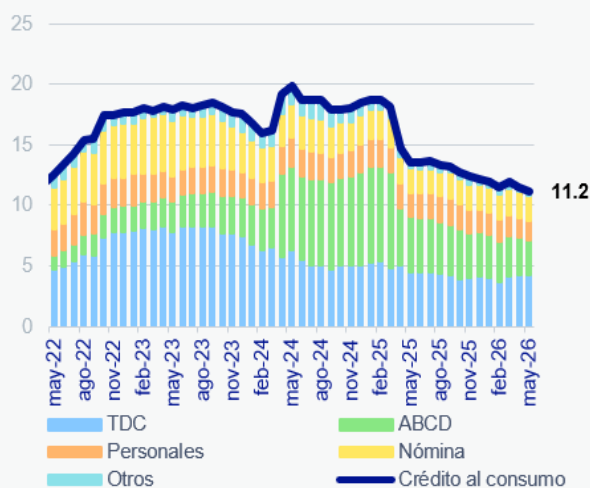
(VAR NOMINAL ANUAL,%)



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico

CRÉDITO VIGENTE AL CONSUMO

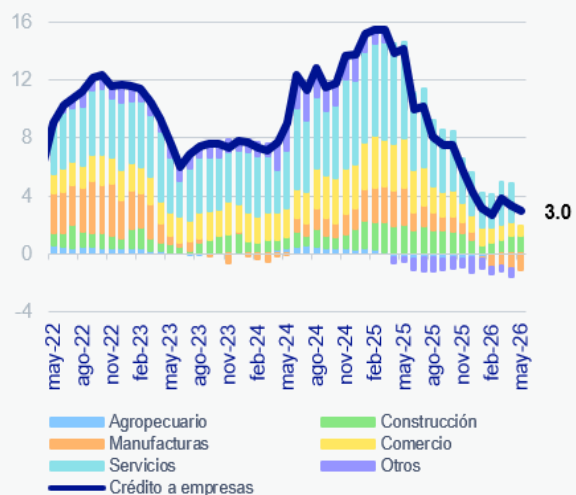
(VAR NOMINAL ANUAL,%)



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico

CRÉDITO VIGENTE A EMPRESAS

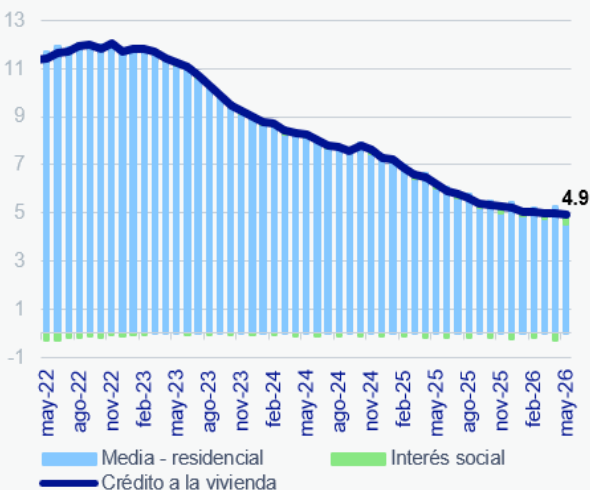
(VAR NOMINAL ANUAL,%)



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico

CRÉDITO VIGENTE A LA VIVIENDA

(VAR NOMINAL ANUAL,%)



Fuente: BBVA Research con datos de Banxico

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvarresearch.com.